

UN ARTISTA GEOMÉTRICO

Rafael Santana

En el mundo del arte o para ser más preciso en la historia del arte, existen lugares oscuros que pocos investigadores se atreven a esclarecer, a veces son problemas ideológicos y otras veces intereses personales los que priman a la hora de hablar de tal o cual autor. Así todos aún aplauden a un artista solo porque se "cotiza", pero no reconocen a un genio; pero en nuestra mente que actúa como registro de nuestros sinceros pareceres, siempre queda esa opinión personal e intransferible.

Algo de todo ello coincide con ANTONIO PADRÓN, artista prolífico en realizaciones... pero un gran desconocido para aquellos que no han tenido tiempo ni el gozo de ver sus obras, pero que se ha acreditado entre los entendidos del arte.

ANTONIO PADRÓN, es uno de los escasos privilegiados que han tenido el don de la transparencia, de comunicar con su mirada su propio orden estético y de desatar, además la complicidad y la admiración del espectador. Jamás recurrió el surtido catálogo de trampas y artificios, que tan asiduamente emplearon alguno de sus colegas para cultivarnos, ni se dejó hechizar por los "encantos" de la moda o por la exigencias del mercado.

De ahí que siempre se halla presente en sus obras su espíritu artístico y creador en forma de armónicas composiciones no exentas, de expresionismo con un nostálgico atavismo pictórico que configura una realidad de cortes geométricos figurativo en continuo tránsito hacia las más pura abstracción.

El mundo creativo de ANTONIO PADRÓN , esta cubierto por una espesa ascética capa de silencio, que éste traslada al lienzo con un rigor formal tan ceremonioso como encomiable; tan humilde como complejo y misterioso.

Las obras de ANTONIO PADRÓN , no son una pintura que surja de la contemplación mimética de otros pintores de su época; es un conjunto de experiencias convertidas en talento, en donde el artista revoluciona el arte convencional y utiliza las líneas para dar formas geométricas a todas sus composiciones convirtiéndose en maestro de su propio estilo creador, sin rendir pleitesía a ninguna corriente o estilo, ni sujetarse a otras, que no sean a sus exigencias estrictamente personales.

La mayor parte del patrimonio artístico de las obras de ANTONIO PADRÓN , tienen todas un denominador común; el silencio que transmiten, la soledad, la tristeza, el misterio y la búsqueda de lo desconocido, y es así como se ve en una de sus magistrales obras realizada en óleo sobre táblex de 75 x 89 cm. que lleva por título:

SANTIGUADORAS

Esta obra que representa la curación de un niño, a través de una mujer conocida por sus habilidades en rezos y santiguados contra el mal de ojo, creencias propias de su época.

La obra representa tres figuras centrales en primer plano, el niño, una mujer, posiblemente la madre de la criatura, sostiene un objeto de barro y otra mujer que se presume la santiguadora, en el fondo y de primer plano elementos relacionados con la escena: lagartija, gallo, muñeco, colgante, etc.

Los tonos que utiliza en la coloración, son como siempre propios del artista producto de la descomposición de colores principales, cenizas

y violetas que conceden a la escena principal el misterio y el oscurantismo que el artista nos trata de transmitir; La expresión de la mujer principal, transmitiéndonos la angustia, la esperanza y la desesperación y sobre todo el amor, el niño con los ojos abiertos con expresión de temor abatido por el dolor y la santiguadora, mujer de acérrima fe en sus creencias, investida en su papel de sanadora, convencida de que sus gesticulaciones y rezos sanarán al niño, todo ello arropado por un entorno de misterio y de oscuridad, refleja tal y como se interprete al espectador la realidad de una situación angustiosa.

Esta obra desnaturalizada de colores vivos, pero donde el artista plasma de forma simétrica dentro del plano los objetos y las personas, cuidando al detalle todos los elementos que rodean la escena, pero obviando el volumen, cuidando los colores y acentuando la expresión dramática de los personajes.

ANTONIO PADRÓN, con esta obra, entra de lleno constituyendo su aportación más original en el ámbito de las santiguadoras, logrando abrir una verdadera ventana hacia lo oculto, lo que se desarrollaba en los pueblos de su época, detrás de las paredes de las casas campesinas; y es en esta obra como en otras de su producción donde podemos hablar con mayor propiedad de una atmósfera del pintor.

Lo que destaco e identifiqué en la obra de ANTONIO PADRÓN, es la nitidez de su naturaleza recreada, en sus personajes, o en el entorno natural en que viven, y lo clara que es la huella de su memoria.

ANTONIO PADRÓN, tuvo un talento que cultivó con su honestidad y practicó con su depurada técnica, con la que abordó y transmitió los temas que le apasionaban; cualidades únicas e inherentes de los grandes maestros, entre los que se encuentran este artista, al que sus obras le han hecho figurar entre los inmortales.